

CRITERIOS PARA LA GESTIÓN SOSTENIBLE DE PAISAJES CULTURALES EXTREMOS (Hipo/Hiperdesarrollo): Mali, China y México

Pamela Durán Díaz; Walter de Vries

Grupo de Investigación “Ginna Kanda Fórum para el Desarrollo Sostenible de Paisajes Culturales Extremos” de la Universitat Politècnica de Catalunya y Chair of Land Management de la Technische Universität München
Supervisor de Investigación Posdoctoral: Dr. Arq. Miquel Vidal Pla; Dr.-Ing. Walter de Vries
pamela.duran@tum.de

RESUMEN

La relación de los paisajes culturales con el desarrollo sostenible suele ser crítico tanto en situaciones de hipodesarrollo como de hiperdesarrollo. La carencia de estudios, la escasa cartografía y la dificultad para obtener información obstaculizan el trazado de planes de desarrollo y estrategias que mejoren la calidad de vida de la población local al tiempo que se preservan los frágiles valores intangibles. Esta investigación posdoctoral consistió en reconocer el valor de los paisajes culturales extremos como motores de desarrollo, al tiempo que se trazó una metodología para cartografiar el territorio, sus dinámicas, sus intangibles y sus transformaciones con el fin de trazar estrategias de intervención. Al trabajar en China, Malí y México como casos de estudio, las diferencias culturales y en niveles de desarrollo han favorecido el intercambio cultural al tiempo que permiten la extrapolación de la metodología a múltiples contextos en África, Asia, Europa y Latinoamérica.

Palabras clave: Paisajes culturales extremos, sostenibilidad, patrimonio, intangibles

ABSTRACT

The relationship of cultural landscapes with sustainable development is usually critical in hypodevelopment and hyperdevelopment situations. The lack of studies, scarce maps and difficulties in obtaining information hinder the design of development plans and strategies that would improve the quality of life of local population, whilst preserving the fragile intangible assets. This postdoctoral research consisted of recognising the value of extreme cultural landscapes as engines for development, whilst designing a methodology for mapping the land, its dynamics, its intangibles, and its transformations with the aim of designing strategic interventions. Through taking China, Mexico and Mali as study cases, the differences regarding culture and levels of development have favoured cultural exchange whilst allowing the extrapolation of the methodology to multiple contexts in Africa, Asia, Europe and Latin America.

Key words: Extreme cultural landscapes, sustainability, heritage, intangibles

1. INTRODUCCIÓN

La globalización, la inseguridad a la tenencia de la tierra, las débiles políticas de gestión territorial y la inestabilidad económica están poniendo en riesgo paisajes y formas de vida que son patrimonio de la humanidad. En algunos casos, la apertura al turismo es la única alternativa para preservar un paisaje cultural, mientras que en otros, es la manera más rápida de destruirlo. Por otro lado, la carencia de estudios y planes de desarrollo que pretendan mejorar la calidad de vida de la población local –heredera de una cultura ancestral que se vuelve tangible en su territorio- dificulta aún más la obtención de información y la posibilidad de cartografiar el territorio.

Esta investigación, consiste en corroborar que la gestión sostenible de los paisajes culturales extremos es una oportunidad para el desarrollo, siempre y cuando se establezca como una modalidad de intercambio que considere los factores tangibles e intangibles de la cultura local. Por lo tanto, tras establecer criterios de gestión sostenible para Malí a partir de intervenciones en el paisaje, consistió en profundizar los estudios en China con la misma metodología de análisis y en buscar la generación de un vínculo de colaboración entre África y China por medio de Latinoamérica, concretamente México. La estrategia ha consistido en educar a la población local por medio de la colaboración con las facultades de Arquitectura locales y sensibilizar al visitante, bajo el criterio de intervenir lo mínimo, compartir lo máximo.

Para ello, se han construido cartografías a partir de las visitas al sitio para observar tanto la topografía del territorio, como las tradiciones, costumbres y elementos intangibles de la cultura local. Todo ello para interpretar el territorio de una manera íntegra, desarrollando una metodología para aplicar en casos de estudio en África, Asia y Latinoamérica.

Como parte de esta investigación, y con el objetivo de sensibilizar tanto a los nuevos profesionales, como a las autoridades locales y la comunidad afectada, se fomenta el intercambio cultural por medio cursos de especialización, un curso de posgrado, talleres y workshops in situ, en los que participan diversas facultades de Arquitectura y donde se plantean proyectos estratégicos a implementar en los casos de estudio.

1.1. Conceptos básicos

Los conceptos que componen la base del marco teórico de esta investigación tienen un poderoso componente social.

Sostenibilidad: De acuerdo con el Informe de Brundtland de las Naciones Unidas, la sostenibilidad se comprende como la capacidad de mantener los recursos naturales y el equilibrio ecológico, basándose en la economía, el medio ambiente y la sociedad como los tres pilares que la soportan (1987). Sin embargo, Hawkes afirma que la cultura es un cuarto elemento que ha de ser considerado como un cuarto pilar del desarrollo sostenible (2001).

Política territorial: La política territorial es una documentación consciente sobre la manera en que el territorio debe ser dividido, reconocido, utilizado y apropiado, y sobre cómo se deben practicar los derechos sobre la tierra.

Tenencia de la tierra: La tenencia de la tierra es la relación que la comunidad comparte con la tierra en términos de usos, derechos, propiedad y cultura.

Planeación urbana y regional: La planeación urbana y regional consiste en desarrollar programas para la utilización de la tierra, de manera que se generan comunidades anticipándose a los patrones de crecimiento poblacional y proporcionando el acceso a los servicios básicos, infraestructuras, vivienda, entre otros.

Desarrollo: A pesar de que el concepto básico del desarrollo se refiere a la mejora y consolidación de antiguas y nuevas estructuras, se ha de reconocer la multidimensionalidad del concepto desde una perspectiva urbana y territorial, ya que el desarrollo puede ser, entre otros, cultural, económico, tecnológico, en derechos humanos.

Paisaje Cultural: De acuerdo con Sauer, “un paisaje cultural se transforma a partir de un paisaje natural por un grupo local. La cultura es el agente, y el área natural es el medio. El paisaje cultural es el resultado de esta transformación” (1925). Con esta idea en mente, podemos entender los paisajes culturales como obras de la naturaleza y del hombre en armonía. Según la definición establecida por el grupo de investigación Ginna Kanda, dichos paisajes culturales son considerados extremos cuando están emplazados en los límites del desarrollo (hipo/hiperdesarrollo), de manera que la economía, ya sea débil o pujante, amenaza modos de vida únicos y ancestrales.

Algunas tribus de África subsahariana tienen una noción del tiempo diferente al calendario Gregoriano, de manera que para ellos no es una flecha incisiva y lineal, sino un proceso circular muy complejo, dividido en el tiempo de los muertos, el tiempo de los vivos y el tiempo de los que aún no han nacido. Así, el tiempo se entretiene, se hace cíclico y se carga de responsabilidades con respecto a las generaciones pasadas y futuras. Por otro lado, los miembros del grupo étnico más grande de China, los *han*, cuando se refieren al pasado, apuntan hacia el frente, pues consideran que el pasado es conocido – por lo tanto, hay que mirarlo directamente - , mientras que el futuro es desconocido y pesa sobre los hombros debido a las responsabilidades que conlleva. Curiosamente, es posible equiparar esta concepción del tiempo al desarrollo sostenible, que esgrime la bandera de la equidad transgeneracional. Este ejemplo ilustra que los paisajes culturales extremos están abrigados por un cúmulo de valores intangibles, lo que nos lleva a la definición del concepto básico de esta investigación.

Intangibles: Lo intangible es incorpóreo, ideal y abstracto. Es una acción en el tiempo que dejó su huella en la arquitectura y en el lugar. Sin embargo, es tan frágil que incluso las acciones para preservar el patrimonio edificado pueden trastocar lo intangible. Por ello, se ha de trazar nuevas estrategias que integren lo intangible y el patrimonio, involucrando a la población local antes de vulnerar la tan sensible identidad.

Ginna Kanda Fórum para el Desarrollo Sostenible de Paisajes Culturales Extremos es un grupo de investigación de la Escuela de Arquitectura de Barcelona de la Universitat Politècnica de Catalunya, fundado por el Dr. Miquel Vidal en 2005. A partir de allí, diversos casos de estudio se han considerado (México entre ellos) como sitios ideales para proyectos urbanos, arquitectónicos, paisajísticos y académicos de desarrollo sostenible, donde los intangibles funcionan como motor de transformación, mejorando así la calidad de vida de la población.

El criterio de Ginna Kanda es intervenir lo mínimo y compartir lo máximo, la gestión sostenible de los paisajes culturales es una oportunidad para el desarrollo, siempre que se establezca como una forma de intercambio que considere tanto las expresiones tangibles como las intangibles para resaltar las particularidades del contexto.

1.2. Paisajes culturales extremos y la fragilidad de los intangibles

Los paisajes culturales son sitios donde la acción humana se manifiesta en la transformación de la naturaleza y en la construcción de paisajes únicos, llenos de historia y contenidos. Por medio del reconocimiento del valor cultural de los paisajes desde la identidad, los proyectos territoriales pueden incluir los intangibles como un medio de aproximación multidisciplinaria, científica, social y cultural, a partir del entendimiento de la complejidad de dichos emplazamientos. Actualmente, pocas intervenciones para transformar el paisaje consideran la cultura local de manera que el desarrollo urbano y económico no trastoque los intangibles.

Las variadas tribus de las montañas que viven alrededor de Sa Pa en Vietnam no temen a los extranjeros, pues desde el siglo XVIII comenzaron a habituarse al paso de franceses por la zona que establecieron allí una estación de montaña. Hasta hace veinte años la economía se basaba en la agricultura, pero tras la prohibición en 1993 del cultivo del opio¹ en Vietnam, el flujo de efectivo se vio mermado. Poco después fue redescubierta por viajeros europeos, y los locales, incentivados por motivos económicos, han contribuido en convertirla en un floreciente destino turístico.

Mientras los hombres trabajan en el campo, las mujeres, además de las labores domésticas, se encargan de todo lo demás: recolectan índigo, fabrican y tiñen telas, cosen ropa, bordan, cuidan de los animales, comercian en el mercado semanal de Bac Ha y en los mercadillos de diversas aldeas. Además, las mujeres de varias tribus de la etnia de los Hmong funcionan como guías que pasean a los turistas entre las aldeas escondidas a la orilla de escarpados caminos que serpentean por las crestas de la montaña y las terrazas de arroz. Aunque su historia escrita se ha quedado en el camino tras siglos de éxodo, los Hmong han llevado siempre consigo sus vestimentas y tradiciones. Hasta ahora. Hasta ahora que turistas han invadido sus mercados para comprar *souvenirs* en lugar de ganado. Hasta ahora que los turistas requieren de espacios con electricidad, agua potable y drenaje para hospedarse, que vistiendo chaquetas impermeables y zapatos para hacer *trekking*, necesitan de vehículos motorizados para acceder a las altas cumbres de la montaña –las mismas cumbres a las que las comunidades locales han accedido a pie o en búfalos de agua por generaciones-. Hasta ahora que sus poblaciones se están adecuando a las comodidades de otros, comienzan a cuestionarse si su modo de vida tradicional es el que quieren tener o es el único que conocían.

¹ O más bien, el cultivo de la adormidera, la “flor del opio”.

En el caso de las etnias que habitan en el Bosque de Espíritus de Prey Lang en Camboya, el turismo es el menor de los males que acechan, pues el Gobierno ha autorizado su progresiva devastación a favor de empresas madereras, plantaciones de caucho, empresas mineras. Para evaluar la posibilidad de preservar el bosque como una reserva natural con itinerarios turísticos habría que entender que el turismo en sí mismo no es la solución, sino que es un medio que pone en marcha el motor económico. Es decir, que la instalación de infraestructura turística está motivada por un intercambio más monetario que cultural. Mientras tanto, la implantación de grandes industrias en la zona ha expulsado a los indígenas, a sus espíritus y uno de los sistemas de plantación cíclica más sostenibles que se conocen. Incluso con la idea de interferir lo mínimo y compartir lo máximo, es difícil adecuar para el turismo la entrada a los bosques sin violar lo intangible, pues el acceso se encuentra condicionado al permiso de los espíritus del bosque. Sin embargo, como lo intangible tiene raíces religiosas que se han secularizado, predomina la naturalidad como un dejo de lo intangible.

¿Cómo prevenir la destrucción de la realidad a favor de la creación de un escenario para el turista? “El rescate de los paisajes culturales amenazados ha de hacerse respetando las creencias locales, pues el compromiso con la cultura local crea un impacto”, afirma el arquitecto malí Mamadou Koné, quien se ha encargado, con el apoyo de la UNESCO, de conservar el patrimonio edificado en Néni y Mori, en ocasiones restaurando templos en los que su condición de lugar sagrado imponía dificultades como trabajar descalzo, sin luz artificial y efectuando rituales para sacralizar lugares que habían sido tocados. Es decir, que el valor de la arquitectura vernácula no reside únicamente en que su forma y materiales son funcionales respecto a los sistemas de vida locales, gran parte de su valor está en lo intangible, pues deja de ser un ambiente edificado para convertirse en un elemento cultural material. De esta manera, la restauración de estos templos con técnicas ajenas sin respeto por las creencias autóctonas, los habría hecho perder su autenticidad a cambio de congelar un momento en el tiempo. Por ende, los locales no sentirían vínculo alguno con ellos, convirtiendo estos templos restaurados en una escenografía para turistas. En los paisajes culturales la arquitectura deja de ser un espacio edificado para convertirse en un elemento cultural material.

2. METODOLOGÍA

2.1. Construyendo un método para gestionar paisajes culturales extremos

GINNA KANDA trabaja en aplicaciones prácticas de los estudios teóricos desarrollados hasta ahora. El objetivo es crear una metodología de representación territorial e interpretación del paisaje y el patrimonio edificado en casos de estudio emplazados en contextos diferentes, mientras que el patrimonio intangible se estudia para trazar estrategias de intervención que promuevan el desarrollo sostenible. Para corroborar la extrapolación de la metodología, los casos de estudio no siguieron el mismo patrón, por lo tanto, se localizaron en países diferentes, teniendo una variedad de dimensiones, escalas de aproximación, niveles de desarrollo, condiciones biofísicas, ecosistemas, tradiciones y culturas.

Se seleccionaron tres casos de estudio para desarrollar el método: Malí, China y México, representado el hipodesarrollo, hiperdesarrollo y el puente entre ellos, respectivamente. La metodología para estudiar el patrimonio construido e intangible de los casos de estudio mencionados, consistió en la construcción de una cartografía que mostrase los elementos del paisaje, la configuración espacial del territorio, las dinámicas territoriales, la identificación de los elementos vertebradores, así como la identificación de los valores intangibles. De esta manera, la metodología para gestionar los paisajes culturales extremos consiste en estudiar y cartografiar:

- 1) La matriz biofísica
- 2) El origen de la ciudad o asentamiento
- 3) La base de la configuración urbana
- 4) La metamorfosis de la ciudad (trazando la evolución a lo largo del tiempo desde su origen hasta la actualidad)
- 5) El reconocimiento de los valores intangibles de la cultura local
- 6) La identificación de las dinámicas patológicas del caso de estudio
- 7) La identificación de las áreas de oportunidad como posible puntos de acción para proyectos de intervención

Se tiene, por lo tanto, una serie de bloques de acción en que se realiza para cada caso de estudio: la actualización cartográfica, el análisis morfológico, el reconocimiento de los intangibles, intercambios culturales, y proyectos de intervención.

Para ello, se hace uso de programas de software para la delimitación del territorio como ArcGIS, AutoCAD, Sketchup, Photoshop e Illustrator, así como de imágenes satelitales de Google Earth y NASA, complementadas con visitas al sitio. Las visitas al sitio tienen el doble objetivo de registrar fotográficamente el lugar y hacer un levantamiento topográfico, así como de buscar un intercambio cultural. A través de la experiencia anfitrión/invitado, el contacto con personas ajenas a la cultura local permite el reconocimiento, la aproximación, la sensibilización y la explicación de los elementos intangibles que forman parte de la identidad y la cultura local, no sólo por parte de la comunidad de arquitectos, paisajistas y urbanistas (y estudiantes de dichas disciplinas), sino por parte de los habitantes y los visitantes.

Esta investigación es de tipo descriptivo con corte cualitativo, con una relación cronológica ambispectiva², centrada en los casos de estudio: Malí, China y México, con la posibilidad de extrapolarse a otros casos de estudio.

El método para la elaboración de la cartografía consiste en:

1. Generar una imagen fotográfica de la zona por medio de un rompecabezas de imágenes aéreas de Google Earth y NASA, estructuradas por cuadrantes, corrigiendo las coordenadas geográficas.
2. Generar una forma tridimensional y figuras topográficas del territorio representado para hacer una asociación con las imágenes y finalmente construir una topografía digital en los programas de software AutoCAD, ArcGis y Sketchup.
3. Analizar la representación cartográfica y reconocer una organización territorial singular de los diferentes tejidos y estructuras territoriales.
4. Visitas in situ para registro fotográfico, levantamiento topográfico y actualización/corroboración de información satelital.

Para la definición de los intangibles:

1. Programación de viajes de investigación.
2. Sondeo local para la identificación de itinerarios, dinámicas y actividades culturales.
3. Organización de workshop en donde los estudiantes locales y visitantes identifiquen los elementos intangibles a modo de lluvia de ideas, tras lecturas, ponencias y visitas al sitio.
4. Representación gráfica y cartográfica de los elementos intangibles identificados, uso de representación a mano alzada y con programas de software Photoshop, Illustrator y AutoCAD.
5. (a) Desarrollo de proyectos de intervención a partir de la resolución de las necesidades de los usuarios y los elementos intangibles.
6. (b) Intervención de instalación de arquitectura efímera en el paisaje con materiales locales, interpretando los elementos de identidad y los valores intangibles.
7. Divulgación de resultados ante autoridades locales, comunidad académica y público en general.

De esta manera, mientras que UNESCO hace un reconocimiento del valor del patrimonio tangible, Ginna Kanda, por su parte, reconoce el patrimonio intangible. Por lo tanto, la suma de ambos criterios es un acierto para el desarrollo de proyectos integrales.

2.2. Ginna Kanda como catalizador del desarrollo

En el grupo de investigación Ginna Kanda se ha reconocido la escasez de información, y se ha detectado la necesidad de estudiar territorios en el marco de los paisajes culturales extremos. Para ello, se han generado convenios de colaboración de la Universitat Politècnica de Catalunya y la Technische Universität München con diversas universidades del mundo, tales como la Ecole Supérieure d'Ingénierie, d'Architecture et d'Urbanisme de Bamako (Malí), Tsinghua University (China), China University of Geosciences y Universidad de las Américas Puebla (México), con el objetivo de fomentar el intercambio cultural entre cuatro continentes.

Hasta ahora, se han desarrollado 3 cursos de especialización para Malí, con estudiantes de Bamako y Barcelona. Como resultado, se ha generado una cartografía actualizada de la Falla de Bandiagara que incluye los intangibles,

² La información se recopila de manera retrospectiva y prospectiva.

a partir de imágenes satelitales y viajes de estudio. Con la cartografía como herramienta, se han trazado proyectos de intervención paisajística proponiendo elementos tangibles para interpretar y explicar los rasgos de la identidad local a los visitantes, con el fin de sensibilizarlos.

En China, se han llevado a cabo 8 workshops desde 2007. En ellos, estudiantes de Barcelona y China se encargaron de reconocer los elementos intangibles de la memoria colectiva y la cultura en sitios tan desafiantes como Huangtupo, Badong y el mercado de Panjiayuan. A partir de este reconocimiento, se trazaron proyectos estratégicos.

En México se ha construido la cartografía actualizada de Ciudad Victoria, siendo el primer atlas morfogenético del territorio, con estrategias que consideran la identidad y la memoria para regenerar el río San Marcos que han sido consideradas para el plan de desarrollo municipal (Durán Díaz, 2014). La cartografía de Cholula también se ha actualizado con el fin de estudiar el patrón de usos del suelo y para identificar a los afectados, lo que conllevó la definición de un modelo espacial de desarrollo que presenta el concepto de *sociocracy* (Schumacher González, 2016).

El proyecto educativo implica una nueva consideración social del paisaje como un elemento cultural de gran valor, e implica el diagnóstico de la situación actual en que el patrimonio está siendo amenazado por el desarrollo urbano. También incluye la sensibilización de la comunidad científica, los ciudadanos locales y los estudiantes de arquitectura, quienes en un futuro cercano serán quienes encabezarán la protección o destrucción del patrimonio tangible e intangible.

El eje teórico del proyecto educativo consiste en poner en práctica:

- 1) El reconocimiento del patrimonio edificado
- 2) El proceso de construcción cartográfica y el diagnóstico del territorio
- 3) El diseño de estrategias de intervención por medio de proyectos urbanos, arquitectónicos o paisajísticos, elaborados por profesionales y estudiantes en workshops internacionales.

3. CASOS DE ESTUDIO Y ESTRATEGIAS TRAZADAS

3.1. El hiperdesarrollo: China

Beijing, en China, es una ciudad en que la economía pujante y apertura a la globalización ha generado un desarrollo acelerado con su consecuente crisis de identidad. La serie de siete anillos concéntricos que conforma la base de la morfología urbana de Beijing se extiende sobre la zona agrícola, ocasionando tanto la destrucción del suelo agrícola que alimenta a la población de Beijing, como el éxodo de agricultores al área urbana. Aproximadamente el 70% de las personas que utilizan el transporte público en Beijing son campesinos que se han visto obligados a dejar el campo para migrar a la ciudad en busca de trabajo. Este es un modelo insostenible que involucra la pérdida de los valores intangibles y la identidad local, así como la identidad milenaria que se ha visto transgredida pero el desarrollo acelerado.

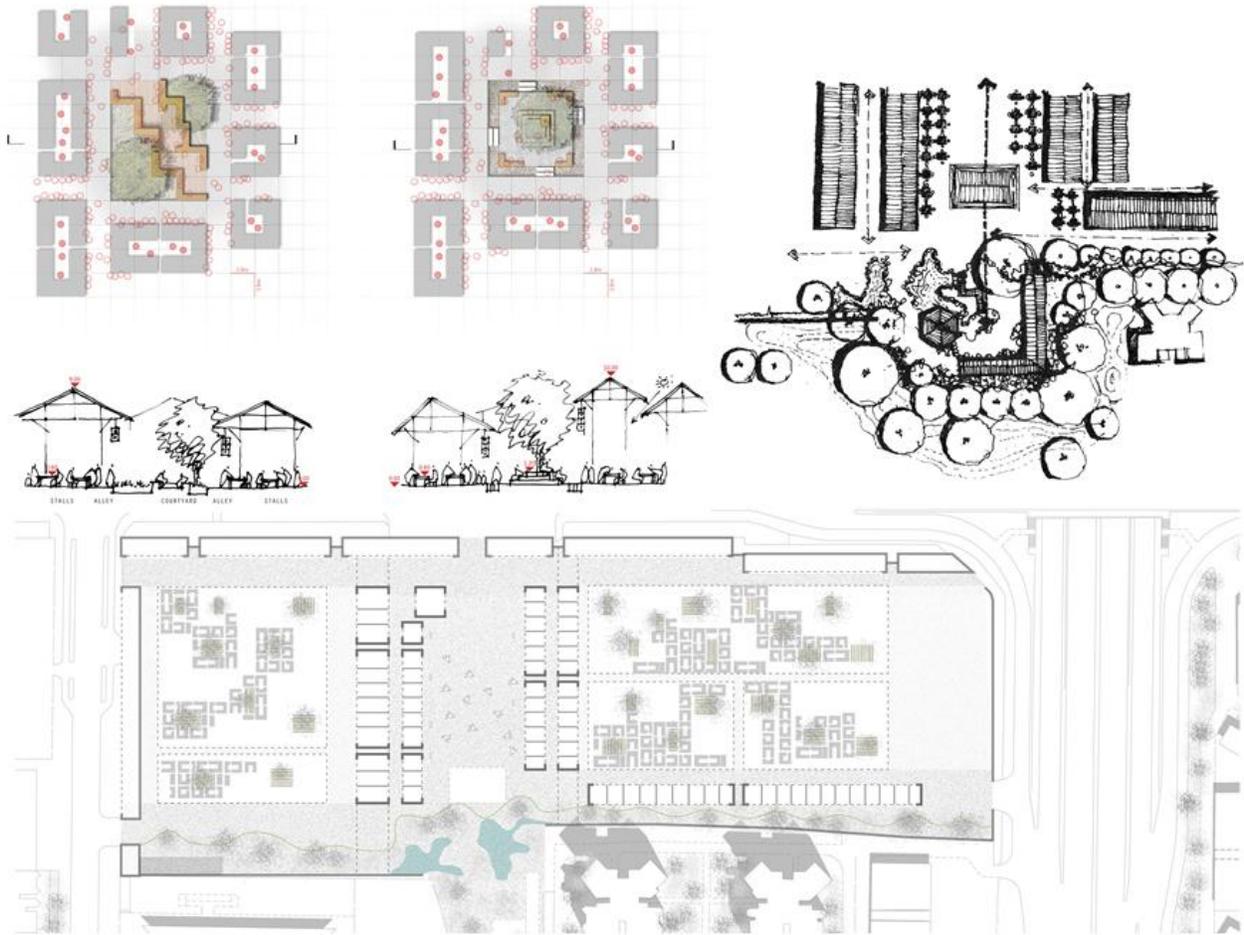
El primer anillo, el centro y origen de Beijing, encierra la Ciudad Prohibida y se localiza en la yuxtaposición de los dos ejes principales, el Celestial (Norte-Sur) y el Terrenal (Este-Oeste), que dan orden y sentido a toda la ciudad. El segundo anillo corresponde al tejido urbano de los *hutong*³, conformado por más de 4.500 calles en riesgo potencial de destrucción progresiva desde los Juegos Olímpicos de Beijing en 2008. Debido a su centralidad, el valor del suelo hace que el tejido y a la arquitectura tradicional de los *hutong* sea vulnerable a ser reemplazada por nuevos bloques residenciales y nuevos monumentos a la arquitectura moderna.

En este contexto, en el workshop “Changing the sites, rethinking the identities” llevado a cabo en 2015 en colaboración con la School of Architecture of Tsinghua University y la Universitat Politècnica de Catalunya, se desarrollaron propuestas de regeneración para el mercado de antigüedades de Panjiayuan, localizado en el distrito de Chaoyang, en el borde establecido por el tercer anillo de la ciudad.

En una propuesta, los *hutong* se convirtieron en el lenguaje de intervención para el nuevo proyecto del mercado, por medio de la reproducción del sistema de patios que generan espacios comerciales. De esta manera, jugando

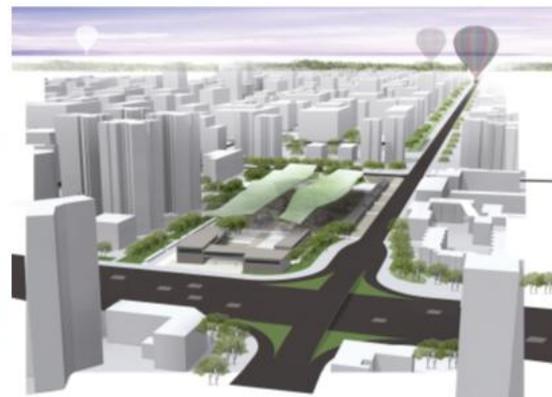
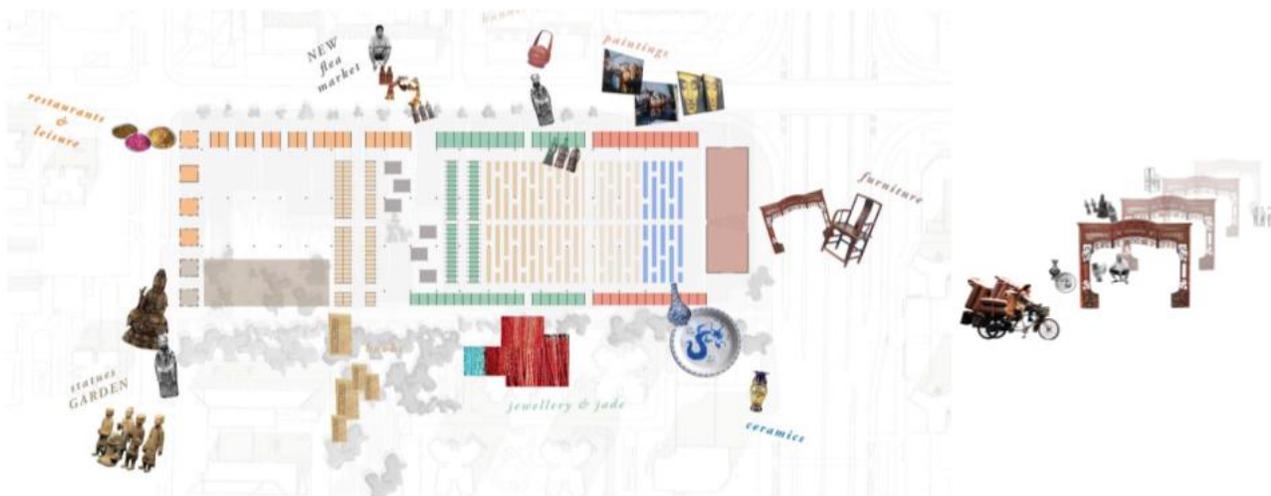
³ Hutong: término de origen mongol que significa “pozo de agua”, y que desde el siglo XV se refiere al área residencial que rodea la Ciudad Prohibida de Beijing.

con la permeabilidad, fue posible recrear la idea de perderse y encontrarse en un recorrido a primera vista aleatorio pero eficiente, debido a la serie de espacios públicos, patios y vegetación, que fungen como hitos visuales que permiten que el usuario sepa ubicarse dentro del laberinto.



Proyecto “WAL-UTONG” del workshop “Changing the sites, rethinking the identities”, Grupo de Investigación Ginna Kanda (Wang, Zhang, Yiqun, Domènech, Colom & Veintimilla, 2015)

Otra propuesta consistió en la gestión de las diferentes mercancías y actividades comerciales en un plano de zonas que podría relacionarse más con un plano de usos del suelo que con un programa arquitectónico. Allí, las puertas se manejaron como el lenguaje de los espacios de transición –más que de filtros- de espacios públicos a privados; de esta manera, los bordes del mercado se redefinieron al integrarlo con el emplazamiento. La cubierta unifica el proyecto, permitiendo la generación de diferentes atmósferas a nivel del usuario por medio de un juego de luces y sombras. A la vez que hace una transición en altura con los edificios circundantes, evoca las montañas que rodean Beijing, como una manera de recuperar un paisaje obstruido por bloques de edificios.



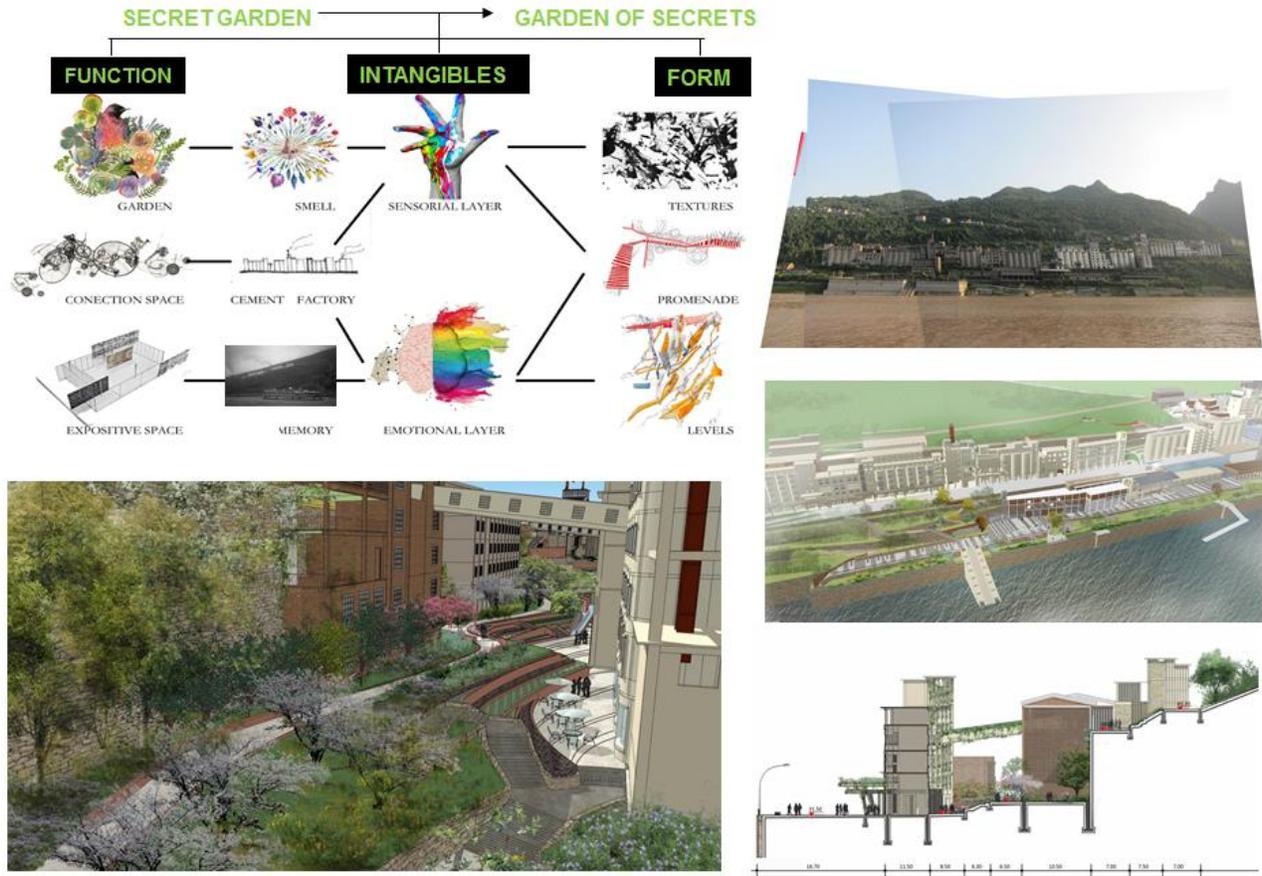
Proyectos “Crossing Gates” y “Blending the Borders” del workshop “Changing the sites, rethinking the identities”, Grupo de Investigación Ginna Kanda

(Wang, Xu, Mampel, Mota, Sarroca & Koola, 2015) (Bao, Bugès, Bustos, Chen, Kip, Zhang, 2015)

Este fenómeno de la pérdida de la identidad, presente en la capital del país, es un reflejo a gran escala de lo que sucede en otras provincias internas, tales como Huangtupo y Badong, en la provincia de Hubei, cerca del río Yangtzé. Comprende un territorio de más de 6 km de extensión cuya población está siendo evacuada debido a la inundación de la Presa de las Tres Gargantas. Los nuevos poblados que se han construido para alojar a los millones de personas desplazadas, son enormes contenedores de baja calidad que están en riesgo permanente de deslave. Mientras tanto, los antiguos asentamientos que contienen la historia de la región, se alzan como grandes esqueletos vacíos.

Para este caso de estudio, se generaron por medio del workshop “Identity, memory and technology: deconstruction and creativity”, llevado a cabo en 2014, proyectos académicos alternativos con el fin de rescatar el patrimonio edificado y la memoria.

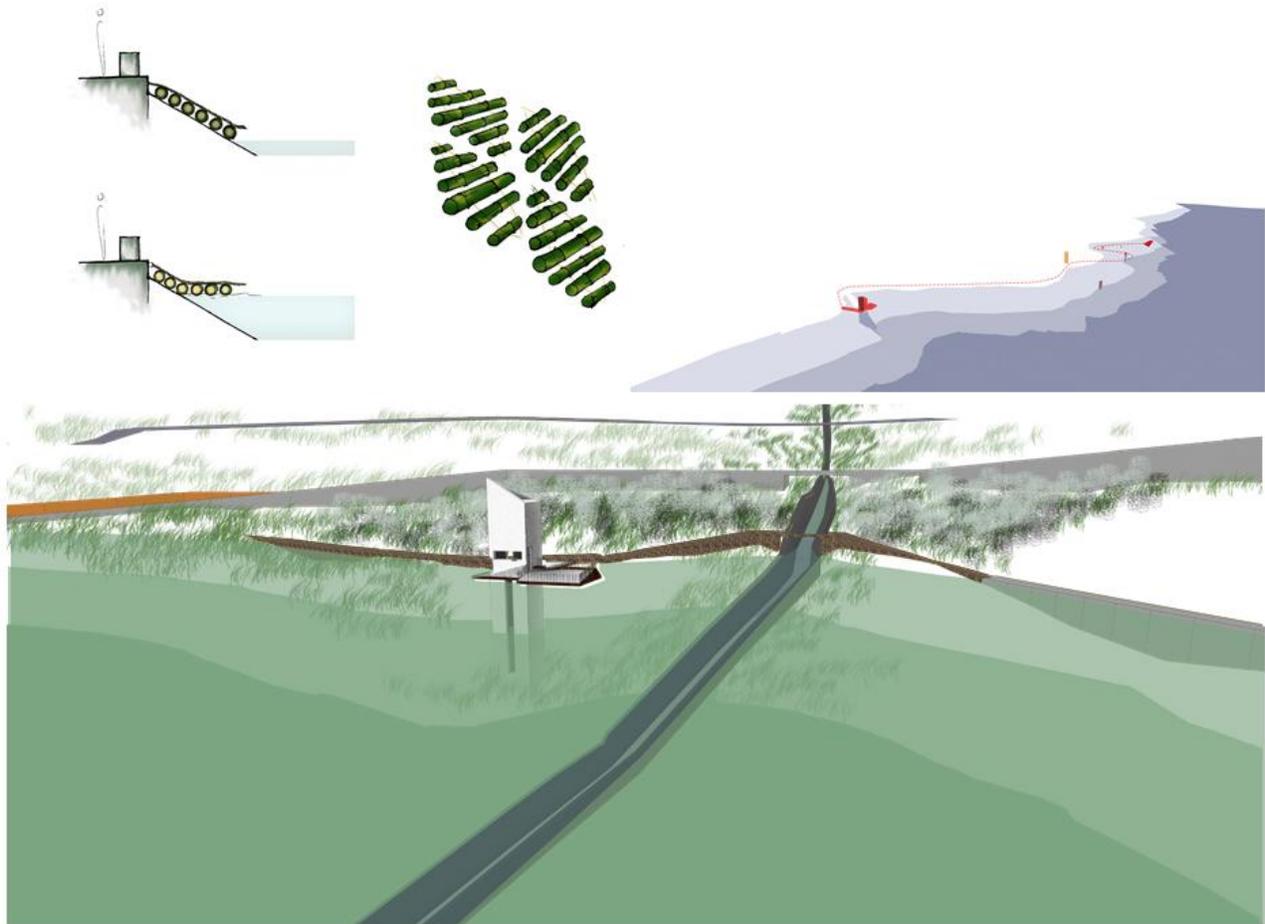
De esta manera, el área industrial abandonada de una fábrica de cemento se convirtió en una fábrica de perfumes en que los aromas evocan el pasado. Para este proyecto, se buscó activar la economía y rescatar la ecología del lugar generando un proyecto que rescatara la memoria; de esta manera, la pronunciada pendiente de las laderas de la montaña propició la creación de diferentes ecosistemas y atmósferas, de manera que la vegetación incita a realizar un recorrido por los jardines secretos. Tras reconocer la productividad de la fábrica como la identidad del sitio, sus sonidos, actividades y olores, despiertan la memoria por medio de la transformación. Así, la arquitectura de la antigua industria se recicla para albergar una verdadera fábrica de perfumes, que produce a su vez sus propios ingredientes y flores en los jardines secretos.



Proyecto “Aromatic Plant Factory” del workshop “Identity, Memory and Technology: Deconstruction and Creativity”, Grupo de Investigación Ginna Kanda (Ma, Li, Peng, Zhang, Hou, Li Xiang, Ruiz & Chen, 2014)

Otro concepto vinculaba las distintas áreas evacuadas por medio de un recorrido que narrase la historia de la inundación, donde las torres inmersas en el agua son monumentos a la memoria. Las transformaciones que el paisaje sufre a lo largo del año forman parte del diseño, de manera que los ciclos de inundación de la presa modifican el paisaje y la manera de aproximarse a las torres.

Otro equipo interpretó las memorias más agresivas del lugar, los deslaves y la inundación, como algo positivo: la retícula de los muros de contención se reproduce en una red de jardines flotantes de bambú, misma que presenta diferentes texturas a lo largo del año, de acuerdo a la temporada y a los ciclos de inundación.



Proyectos “Park of Flux” y “Badong Loess Slope Landscape Planning” del workshop “Identity, Memory and Technology: Deconstruction and Creativity”, Grupo de Investigación Ginna Kanda (Lim, Zhang, Yin, Wu & Lu, 2014) (Hou, Chen, Zhang, Wang & Li, 2014)

3.2. El hipodesarrollo: Malí

Las formas de vida ancestrales presentes en la Falla de Bandiagara en el País Dogón (Malí) se han visto alteradas desde su declaración como Patrimonio de la Humanidad por UNESCO en 1989. A pesar de que la restauración de los monumentos ha sido un éxito desde el punto de vista arquitectónico, aquello que tendría que haber tenido un impacto positivo en la cohesión social y en la economía de uno de los diez países más pobres del mundo (World Bank, 2016), ha resultado en la pérdida de los intangibles debido a la falta de elementos de identidad en los proyectos de intervención. Por ejemplo, la restauración de la Gran Mezquita de Djenné, en que se respetó la fachada y distribución original del edificio sagrado de barro más grande del mundo. Desde su construcción en el siglo XIII hasta la fecha, ha estado expuesto a las condiciones atmosféricas, sufriendo erosiones y daños que significaban una continua inversión para su mantenimiento y restauración. En 2009, tras una severa temporada de lluvias, una parte de la mezquita se derribó, sin embargo, siendo Patrimonio de la Humanidad por UNESCO, recibió una inyección de fondos por parte de la Aga Khan Foundation para ser rescatada. La restauración de la Gran Mezquita de Djenné, respetando la fachada y distribución original y mezclando las técnicas y materiales tradicionales con modernos, en su momento propició una movilización económica que se concentró temporalmente en la zona.

Sin embargo, a largo plazo el impacto no ha sido el esperado: la reconstrucción de la mezquita con materiales locales (arcilla, paja y aglutinantes naturales) constituía un evento anual de peregrinación, intercambio y activación de la economía local por medio de la colaboración. La rehabilitación de la mezquita con materiales importados más resistentes a la intemperie (hormigón armado, mezclar la arcilla con cemento como aglutinante) constituyó por un lado, la pérdida de esta fiesta anual para reconstruir la mezquita, y por otro, la alteración de los

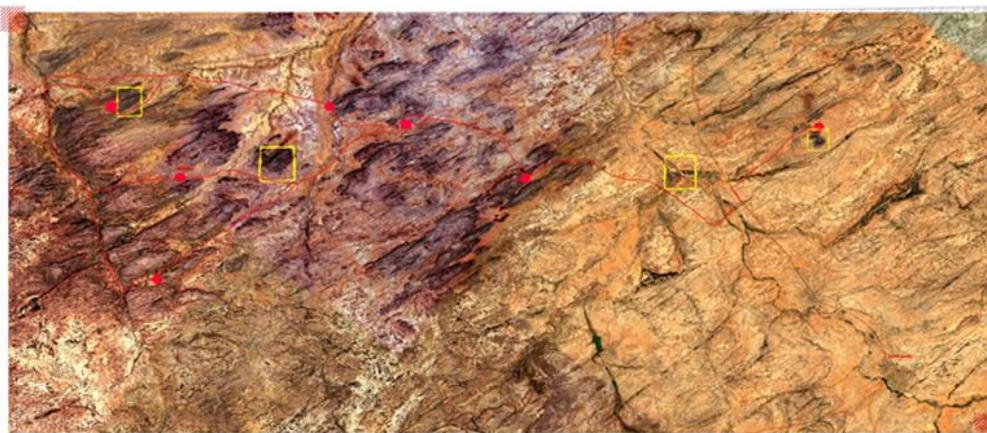
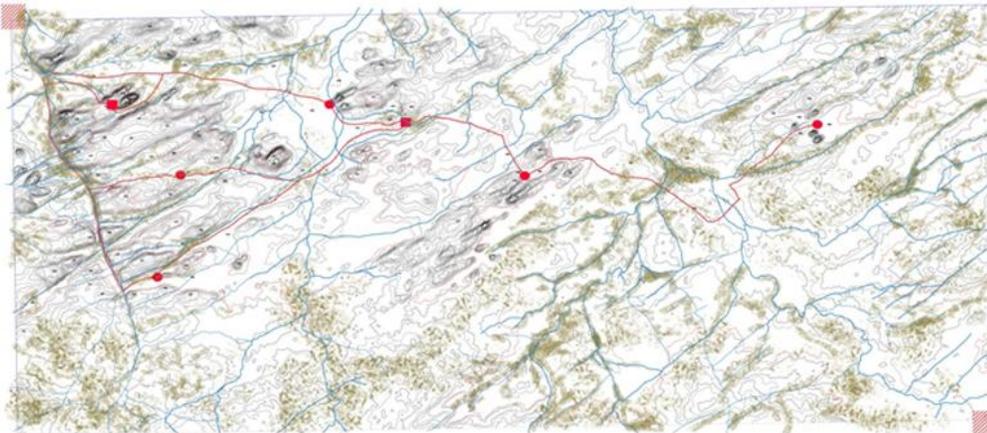
valores intangibles al no respetar las normas ancestrales para los procesos de edificación de lugares. La Gran Mezquita de Djenné es uno de los muchos ejemplos en Malí y en el mundo del efecto de la falta de reconocimiento de la cultura local por parte de los visitantes, incluso cuando sus intervenciones promuevan buenas intenciones.

En el curso de especialización “Los paisajes culturales como motor de desarrollo”, una colaboración entre la Ecole Supérieur d’Ingenierie, d’Architecture et d’Urbanisme de Bamako y la Universitat Politècnica de Catalunya en 2014, se actualizó la cartografía de la Falla de Bandiagara, una falla geológica de piedra arenisca que se eleva a 500 m de altura y se extiende por más de 150 km. Asombrosamente, al sobrevolar el área no se distingue más que una fisura, pero al observarla desde la planicie del sur, es posible apreciar las estructuras arqueológicas, etnológicas y geológicas insertadas en el sitio a lo largo del tiempo: viviendas, graneros, altares, cuevas, túneles, tumbas, santuarios, conexiones verticales.

A partir de imágenes satélites y viajes de estudio, se cartografió el territorio incluyendo los valores intangibles del lugar, como punto de partida para trazar proyectos de intervención en que determinados elementos tangibles interpretasen y explicasen los rasgos de la identidad local.

Desde la escala territorial se trazaron dos rutas. La ruta de la palabra, relacionada con el agua, ya que el lenguaje hablado es húmedo (valor intangible) y es posible narrar la Historia de la humanidad siguiendo los cursos de agua; además, el agua vertebró el territorio en términos de consolidarse como una estructura en que los asentamientos humanos se emplazan e insertan (Ayala, 2010). La ruta del mijo, relacionada con la memoria, pues las actividades agrícolas han dejado huella en el territorio y en la interconexión de las aldeas (Blazevic, 2014).

Otro proyecto consistió en la instalación de un mural de representación e interpretación de la Falla de Bandiagara en la Escola Tècnica Superior d’Arquitectura de Barcelona.



Rutas de la Palabra y del Mijo
(Ginna Kanda, 2010)

3.3. El puente entre niveles de desarrollo: México

Al otro lado del mundo, los intangibles abundan en la cultura mexicana, en las festividades, la comida, la música, el lenguaje (derivado de una mezcla del castellano con dialectos indígenas locales). El caso de estudio fue la Gran Pirámide de Cholula, Tlachiuhaltépetl (“el cerro hecho a mano” en náhuatl), disfrazada como una montaña coronada por el Santuario de la Virgen de los Remedios. El sitio arqueológico de 2300 años de antigüedad, comprende una serie de capas de las diferentes civilizaciones que ocuparon el sitio desde tiempos prehispánicos hasta la Conquista. Siendo a lo largo de la historia uno de los centros ceremoniales más importantes de México, la Gran Pirámide de Cholula está íntimamente ligada a la identidad de la región. Además, el suelo agrícola destinado a plantaciones de flores alrededor de la pirámide, actúa como un amortiguador urbano al tiempo que acentúa la identidad. Pero los recientes iniciativas gubernamentales para transformar los alrededores del recinto arqueológico en un polo de crecimiento comercial y turístico, implica la expropiación del suelo protegido y del suelo rural (para lo cual se ha devaluado intencionalmente el valor del suelo) con el convertirlos en locales comerciales, estacionamientos y publicidad. Por lo tanto, el hecho de que el sitio siga activo desde su edificación hasta ahora ha sido, por un lado, un gran logro, y por otro una gran amenaza. Este fenómeno se reproduce a distintas escalas en el resto de América Latina, donde el paisaje rural y el patrimonio están siendo engullidos por el desarrollo urbano.



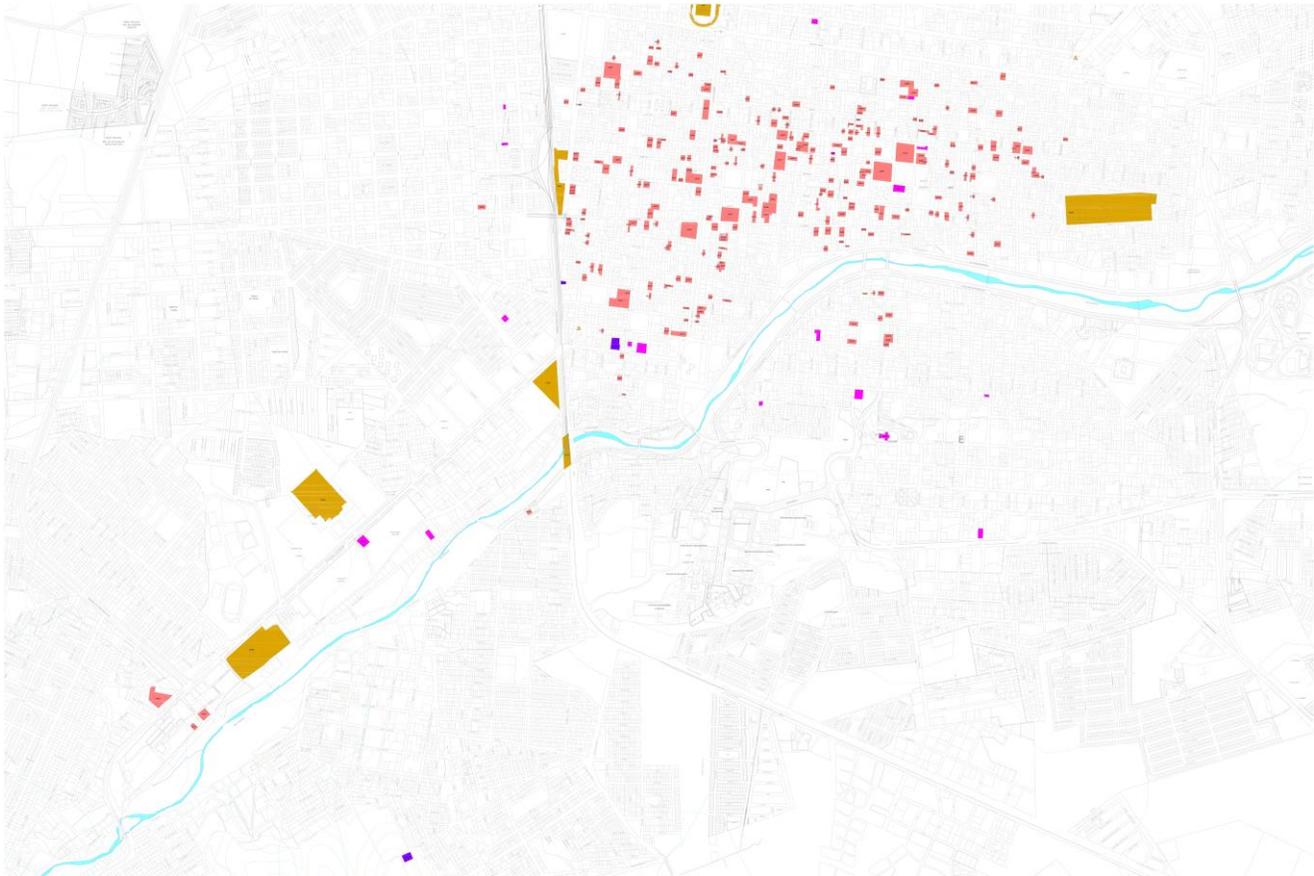
Tlachiuhaltépetl
(Schumacher González, 2017)

Durante el workshop “El cinturón verde como memoria del paisaje rural”, desarrollado en México en 2017 como una colaboración entre la Universidad de las Américas Puebla y la Technische Universität München, se reunieron expertos internacionales en gestión territorial, planeación urbana, patrimonio y cinturones verdes con el fin de definir un área estratégica alrededor de los municipios de San Andrés y San Pedro de Cholula, rescatando el patrimonio edificado e intangible con una serie de propuestas de intervención.

El proyecto académico incluyó la actualización de la cartografía de Cholula en términos de usos del suelo y reconocimiento de los valores intangibles (los huertos urbanos entre ellos) por medio de levantamientos de usos del suelo, de manera que la base cartográfica fue actualizada en tiempo real en visitas al sitio con dispositivos móviles, al tiempo que un experto traducía los campos actualizados en un plano trazado específicamente para esta actividad GIS 360. Así, se identificaron a nivel parcelario los usos agrícolas productivos e improductivos, los espacios verdes públicos y privados, los huertos urbanos, las tierras vacantes, las granjas activas, las zonas de preservación ambiental, los usos habitacionales, el equipamiento urbano existente, los usos terciarios, las áreas industriales y la zona de amortiguamiento urbano.

Otro caso de estudio seleccionado fue el río San Marcos en Ciudad Victoria, un río con un conjunto de patologías en una ciudad intermedia que tiene gran impacto en el territorio, al tratarse de un nodo logístico de

comunicaciones y, particularmente, ser la capital de Tamaulipas, un estado fronterizo cuyos límites están delineados por la matriz biofísica, es decir, por la Sierra Madre Oriental al poniente y por las geografías del agua en las demás direcciones: el río Bravo al norte, el Golfo de México al este y el río Pánuco al sur. De esta manera, la red hidrológica se conforma por escurrimientos que nacen en la sierra y atraviesan la llanura hasta desembocar en el Golfo de México. Por medio de un análisis morfogenético de la evolución de la ciudad a través de deslizamientos en la línea de tiempo y acercamientos progresivos al territorio del río San Marcos, se analizaron los procesos territoriales de antropización, los elementos que estructuran el territorio, el patrimonio edificado y la importancia del río San Marcos en el desarrollo de la ciudad. De esta manera se pudo realizar una lectura crítica de los proyectos que en diversos momentos se han planteado para el río San Marcos. Tras la identificación de determinados valores de vertebración a partir de dichos proyectos, se propusieron estrategias de intervención que favorecerían la vertebración del territorio y la ciudad y que actualmente forman parte del Plan de Desarrollo Urbano de Ciudad Victoria (Durán Díaz, 2014).



Patrimonio arquitectónico, industrial e infraestructural en torno al río San Marcos

Elaboración propia a partir de cartografía de IMPLAN e información del "Registro Estatal del Patrimonio Artístico y Edificado de Tamaulipas" (2007).

Para analizar el río San Marcos, se elaboró un Atlas Morfogenético de Ciudad Victoria que incluye la recopilación de cartografía antigua, los planos de los diversos acercamientos al territorio y al artefacto urbano, planos de interpretación de los procesos de ocupación territorial, la reconstrucción histórica del crecimiento de la ciudad, la identificación del patrimonio edificado e intangible y una nueva cartografía del territorio creada expresamente para mostrar su relación con las geografías del agua.

4. MÁS ALLÁ DEL ESTUDIO: EL FUTURO DE LOS PAISAJES CULTURALES EXTREMOS

Más allá de la elección de casos de estudio concretos, el propósito de esta investigación ha sido implementar el estudio de los paisajes culturales en riesgo, relacionándolos con estrategias de gestión territorial sostenible, al tiempo que se cartografiaban los tan vulnerables intangibles.

La gestión territorial va de la mano con la protección y promoción de la identidad, ya que se relaciona con el patrimonio al tratarse de culturas ancladas en el territorio en que se insertan: las comunidades conciben su territorio de una manera única, generando modos de vida y actividades basados en esa concepción. Un territorio tangible transformado a partir de nociones intangibles.

Como parte práctica de la investigación, los diagnósticos generados a partir de la construcción de una cartografía dinámica han permitido implementar estrategias hechas a medida para territorios amenazados. Y en ello reside justamente la relevancia de la investigación: en la aplicabilidad de esta metodología en prácticamente cualquier caso de estudio.

Hasta ahora, la participación de estudiantes, investigadores y colaboradores internacionales ha sido crucial, en términos de promover la inclusión de la comunidad académica y profesional con las autoridades locales y los ciudadanos, al tiempo que se concientiza con respecto a los valores intangibles y al desarrollo sostenible. Es decir, a partir del reconocimiento de la carencia de estudios, se han integrados los campos de acción de la planeación urbana, la arquitectura, la arquitectura del paisaje, la ingeniería ambiental y la gestión territorial, con el fin de aplicar las herramientas técnicas y de investigación, con el fin de convertir a los paisajes culturales en motores de desarrollo sostenible que beneficien a la comunidad local.

La gestión sostenible de los paisajes culturales es una oportunidad para el desarrollo, siempre que se establezca como una forma de intercambio que considere los elementos tangibles e intangibles de la cultura local. Sin embargo, las limitaciones del problema suelen ser de carácter económico: existen formas de vida ancestrales a punto de desaparecer por la falta de recursos, o porque serán engullidas por el desarrollo urbano. En los planes de acción gubernamentales, la economía siempre es una prioridad, antes que la sostenibilidad y la preservación cultural. Además, la globalización actúa como un homogeneizador económico y cultural, con efectos tan paradójicos como promover el comercio justo, al tiempo que evidencia la creciente brecha económica en todos los niveles de desarrollo.

Con lo anterior en mente, hagamos una segunda lectura de los casos de estudio. La economía de China se está desarrollando a costa de sus recursos humanos y ambientales, con acciones políticas que ignoran los acuerdos internacionales en términos de sostenibilidad ambiental, condiciones de trabajo dignas y calidad de vida. México tiene graves problemas sociopolíticos y económicos, debido a la inseguridad, la corrupción y la impunidad, agravados por la guerra contra el narcotráfico. En la misma línea, los recientes atentados en Burkina Faso y Malí por grupos afiliados a Al-Qaeda y al Estado Islámico han debilitado el oeste subsahariano en términos de seguridad, calidad de vida y economía. La preservación de los paisajes culturales no es prioritaria, lamentablemente. Es inevitable recordar la destrucción en 2001, a manos de Talibanes, de las monumentales estatuas de Buda de 1700 años de antigüedad en el valle de Bamiyan, en Afganistán.

Por lo tanto, el futuro de la planeación urbana de los paisajes culturales extremos en el contexto de la globalización tiene dos caras. La primera posibilidad: en vista de la falta de recursos y de interés, muchos paisajes culturales ancestrales, junto con sus valores intangibles, serán destruidos progresivamente para dar lugar a una cultura urbana, moderna y global. Esto puede conllevar un incremento de la pobreza por el consumo del suelo rural y natural. Podemos prever que África es actualmente un gran laboratorio donde se están probando drones, lo que conduce a nuevas estrategias de planeación urbana en relación a las infraestructuras. El riesgo de ello, al no reconocer la importancia de los paisajes culturales, sería la destrucción del patrimonio natural y cultural para abrir paso a la construcción de grandes almacenes. La conectividad estará sujeta al intercambio de bienes más que a la interacción humana. En un contexto en que las personas tienen más acceso a internet que a agua potable, la amenaza de este futuro es inminente.

Pero la segunda posibilidad es más prometedora. El futuro de la planeación urbana se dirige al diseño de *smart cities* y, por lo tanto, a la oportunidad de humanizar las ciudades, haciéndolas más sostenibles, más accesibles, más eficientes en relación a transportes y a metabolismo. Por ello, es posible creer que en la ciudad del futuro, los intangibles serán también reconocidos.

Ya sea pesimista o esperanzador, es muy probable que en un futuro cercano destruyamos y dañemos irrevocablemente incontables paisajes culturales, ya que aún no somos lo bastante conscientes de su importancia. Sin embargo, pronto habrá una nueva generación de profesionales ya sensibilizados con respecto a la preservación, quienes no serán tan flexibles como nosotros con el desarrollo sostenible. Y esa falta de flexibilidad no estará dada por rigidez, sino por la imposibilidad de emprender acciones que no impliquen revertir el daño

hecho por las generaciones previas, debido a su (nuestro) falta de visión transgeneracional. Una visión que, hay que decir, ha estado presente en civilizaciones no tan modernas como la occidental.

Los paisajes culturales deberían de ser –y algún día serán- considerados como catalizadores de transformación y unidad social, debido a sus estrechos lazos con la identidad. No se trata de congelar en el tiempo las reminiscencias del pasado, sino de contribuir a preservar una cultura viva, inmersa en un proceso evolutivo imparable.

BIBLIOGRAFÍA

- AYALA, A. (2010) *Estudio de la identidad territorial de la Falla de Bandiagara*. Departament d'Urbanisme i Ordenació del Territori. Universitat Politècnica de Catalunya. Barcelona
- BARCELÓ, M. (2004) *Quaderns d'Àfrica*. Galaxia Gutenberg. Barcelona
- BEUADOIN, G. (1997) *Les Dogons du Mali*. BDT, Developpement, Paris
- BLAZEVIC, M. (2014) *Análisis Territorial de la Zona de Priganri en el País Dogon*. Departament d'Urbanisme i Ordenació del Territori. Universitat Politècnica de Catalunya. Barcelona
- CLEMENTI, A. (2002) *Interpretazioni di paesaggio Convenzione Europea e innovazioni di método a cura di*. Roma
- COUNCIL OF EUROPE (2000) *European landscape convention*. Firenze
- CULTURES DEL MON (1994) *Arte en el País Dogón*. Ajuntament de Palma
- DE BENOIST, R. (1998) *Le Mali*. L'Harmattan, Paris
- DURÁN DÍAZ, P. (2009) *Urbanismo sostenible y desarrollo, ¿una utopía? Barcelona-Ciudad Victoria*. Tesina de Máster. Departament d'Urbanisme i Ordenació del Territori. Universitat Politècnica de Catalunya. Barcelona
- DURÁN DÍAZ, P. (2014) *El río como eje de vertebración territorial y urbana. El río San Marcos en Ciudad Victoria, México*. Tesis Doctoral. Departament d'Urbanisme i Ordenació del Territori. Universitat Politècnica de Catalunya. Barcelona
- GAMBINI, R. (1998) *Piani paesistici*. Uno sguardo s'insieme en Urbanistica, no. 90
- GRIAULE, M. (2000) *Dios de Agua*. Ad Litteram, Alta Fulla. Barcelona
- HAWKES, J. (2001) *The fourth pillar of sustainability. Culture's essential role in public planning*. Cultural Development Network, City of Melbourne
- HUET, J.C. (1994) *Villages perchés des dogons du Mali*. L'Harmattan, Paris
- KRONENBURG, R. (2007) *Flexible, arquitectura que integra el cambio*. Art Blume, Barcelona
- LLOP, C.; SABATÉ, J.; VILANOVA, J.M. (2003) *Dels llocs memorables als paisatges culturals*. COAC, Barcelona
- NACIONES UNIDAS (1987) *Informe de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo "Nuestro futuro común"*. Brundtland
- PRATS, LL. (1997) *Antropología y patrimonio*. Ariel, Barcelona
- REVISTA ALTAÏR (1991) *Caminos de Tombuctú*. Num. 11. Barcelona
- ROGER, A. (2000) *Breu tractat del paisatge*. Obertures (La Campana); 8. La Campana Barcelona
- SAUER, C. (1925) *The morphology of landscape*. University of California Publications in Geography 2: 19-54
- SCHUMACHER GONZÁLEZ, M. (2016) *Peri-urban development in Cholula Mexico: towards a socio-spatial management model*. Tesis Doctoral. Lehrstuhl für Bodenordnung und Landentwicklung. Technische Universität München. Munich
- UNESCO (1972) *Convención para la protección del patrimonio cultural y natural*. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. UNESCO, París
- UNESCO (2003) *Text of the Convention for the Safeguarding of the Intangible Cultural Heritage*. General Conference in Paris, from 29th September to 17th October 2003
- UNESCO. Cultural landscapes:
<http://www.unesco.org/culture/ich/index.php?lg=es&pg=00011>
<http://whc.unesco.org/exhibits/cultland/landscap.htm>
<http://whc.unesco.org>
nwhc.fr/pages/home/pages/homepage.htm
- WORLD BANK (2016) Annual Report 2016. doi: 10.1596/978-1-4648-0852-4. Washington DC